

Chiquitanía, fuego y elecciones: El primer esbozo de la crisis política del 2019

Reyna Maribel Suñagua Copa (Quya Reyna)

Grupo Jichha

Abstract

This article analyzes the link between the forest fires that affected the Chiquitanía in Bolivia in 2019 and the political crisis that resulted in the resignation of Evo Morales as president of the country after the 2019 elections. It is argued that the environmental disaster was used by groups opposed to the government with the dual objective of eroding Morales' popularity in view of the presidential elections and positioning the then president of the Pro Santa Cruz Civic Committee, Luis Fernando Camacho. This was achieved through the political capitalization of the forest catastrophe through social networks. To develop this argument, this article presents a data study on the dynamics of disinformation surrounding the forest burning; among others, the use of false images. It also examines the webpage of the Comité Cívico Pro Santa Cruz, whose call for a massive *cabildo*, which was made under the slogan of defending the land, gave rise to a federalist and regionalist discourse rather than an environmentalist one. The article also analyzes the anti-MAS media campaign of the environmentalist group Ríos de Pie. In conclusion, it is argued that the manipulation of environmental activism for political ends, added to the social and legitimate discontent with Morales' administration, led to the events that provoked his resignation in a polarized electoral context that resulted in the last great Bolivian political crisis.

Keywords*Chiquitanía, 2019 elections, wildfires, political crisis***Resumen**

Este artículo analiza el vínculo entre los incendios forestales que en 2019 afectaron en Bolivia a la Chiquitanía y la crisis política que derivó en la renuncia de Evo Morales a la presidencia del país tras las elecciones de 2019. Se argumenta que el desastre ambiental fue utilizado por grupos opositores al gobierno con el doble objetivo de erosionar la popularidad de Morales en vista a las elecciones presidenciales y posicionar en el panorama político al entonces presidente del Comité Cívico Pro Santa Cruz, Luis Fernando Camacho. Esto se logró mediante la capitalización política de la catástrofe forestal a través de las redes sociales. Para desarrollar este argumento, este artículo presenta un estudio de datos sobre la dinámica de desinformación en torno a la quema de bosques, como, entre otras formas, el uso de imágenes falsas. También se examina la página del Comité Cívico cruceño, cuya convocatoria a un multitudinario cabildo —que se hizo bajo la consigna de defender la tierra— dio lugar a un discurso federalista y regionalista más que ambientalista. Asimismo, se analiza la campaña mediática antimasista del grupo ambientalista Ríos de Pie durante el periodo de los incendios. En conclusión, se sostiene que la manipulación del activismo ambiental en beneficio de fines políticos, sumada al descontento social y legítimo con la gestión de Morales, desembocó los eventos que llevaron a su renuncia en un contexto electoral polarizado que derivó en la última gran crisis política boliviana.

Palabras clave*Chiquitanía, elecciones 2019, incendios forestales, crisis política*

He oído con atención a algunas y a algunos investigadores y pensadores de la academia boliviana expresarse con esa particular manera de mostrarse neutrales; sin embargo, sin sutileza, terminan manifestando su afinidad con alguna línea política de polarización, lo que reduce su percepción y lectura política de la crisis de noviembre de 2019 a las dos versiones del hecho: fraude electoral o golpe de Estado. La controversia se permuta entre ambas traducciones del hecho. Lastimosamente, estas versiones y formas de defender las “cabezas” de Luis Fernando Camacho y de Evo Morales plantean escenarios

en los que el debate sobre las condiciones en las que sucedieron los hechos se reduce. Han pasado más de tres años desde el estallido social que suscitó la crisis del 2019 y, hasta el presente, no se ha visto una evolución del debate en escenarios políticos. No se amplía lo que ya se afirmó en los análisis y, en cambio, se repite lo que ya se estudió. Si le preguntara hoy a cualquier intelectual boliviano por qué se generó la caída del Gobierno del MAS (Movimiento al Socialismo), la respuesta que me dio durante el periodo 2019-2020 sería la misma que me daría en la actualidad, y eso nos estanca en el análisis de los sucesos.

Lo que propongo aquí —para fortalecer el debate y generar nuevos elementos para la provocación— no es debatir una vez más lo ocurrido después de las elecciones presidenciales del año 2019 bajo la misma profusión de análisis, sino examinar los elementos que surgieron en ese momento. Uno de los precedentes al que se aferran los analistas de la crisis para estudiar el proceso del estallido en noviembre de 2019 es la quema de la Chiquitanía, acaecida en agosto de ese mismo año. Si bien este y otros temas son importantes, nadie se detiene a estudiar el fenómeno mediático que surgió debido a esta catástrofe ni cómo este le otorgó a la oposición la legitimidad para generar una campaña de desgaste contra el Gobierno de Evo Morales, revestido de un supuesto compromiso ambiental. Para ello, es importante plantear una recapitulación de los hechos, los mismos que fueron exhibidos con intenciones políticas debido al escenario preelectoral. Este estudio toma en cuenta el papel desempeñado por el Comité Cívico Pro Santa Cruz, a partir de su página de Facebook, y por Ríos de Pie, un grupo de activistas jóvenes relacionados con la campaña por la Chiquitanía.

1. Paquete de leyes y quema de la Chiquitanía

El 2019 fue un año enfocado en una catástrofe ambiental, pero también puso en alerta a grupos y colectivos activistas de defensa del medioambiente a causa del paquete de leyes aprobadas a lo largo del Gobierno de Evo Morales, denominado “paquete incendiario” porque promovía la expansión de la frontera agrícola por negociaciones efectuadas con sectores ganaderos y por la exportación de carne bovina a China. Según el investigador Leonardo Tamburini (cit. en CEDIB 14), el Gobierno de Morales impulsó 10 normas sobre la expansión de tierra para la agroindustria que afectarían las reservas naturales. Estas normas hacen referencia a la ampliación de la frontera agrícola, al “perdonazo” de desmontes, a la autorización de desmontes, a la

promoción de cultivos transgénicos y de biodiésel, al “perdonazo” de quemas no autorizadas y a la “ampliación agrícola del departamento del Beni en Tierras de Vocación Forestal” promovida por el polémico D.S. 3973/2019.

Tras las modificaciones normativas implementadas mediante decreto supremo y las leyes promovidas por el gobierno, se generaron discursos de confrontación contra el Estado, pero principalmente cuestionamientos al entonces presidente Morales. Denominativos como “ecocida”, utilizados para referirse a la autoridad, fueron aplicados para caracterizarlo como un sujeto contradictorio al dictamen romántico de amante de la Madre Tierra que profesaba con su papel indígena. Se difundió la idea de que “[e]l tema de la Chiquitanía no sería marginal puesto que le permitió al discurso cívico articular otro elemento de crítica a Evo Morales (‘ecocida’) y ampliar su convocatoria a las nuevas generaciones, cada vez más sensibles ante temas medioambientales” (Mayorga 12-13).

Las elecciones presidenciales fueron en noviembre de 2019. Agosto de ese año fue el mes de mayor relevancia por los incendios forestales que se desataron en los departamentos de Beni y Santa Cruz hasta descontrolarse y convertirse en un problema internacional. Según el informe del Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB), la superficie afectada superó los seis millones de hectáreas:

Más de 6,4 millones de hectáreas de vegetación en el territorio nacional fueron devoradas por el fuego. El 31 por ciento de la superficie afectada es bosque, mientras el resto es vegetación arbustiva y pastizales. Los más golpeados por los incendios son Santa Cruz y Beni con 65 y 29 por ciento del área quemada, respectivamente. El departamento cruceño reportó un promedio anual de 1,5 millones de hectáreas arrasadas por el incendio. (CEDIB 8-9)

La región más afectada fue San Matías, con más del 15% del total de hectáreas quemadas, y los municipios de San Ignacio de Velasco, Charagua, Concepción, Puerto Suárez, San Rafael, San José de Chiquitos, El Carmen Rivero Tórrez y Roboré fueron los más dañados. Sin embargo, el foco de la atención ciudadana —principalmente cruceña— se centró en la Chiquitanía, zona ubicada entre el Gran Chaco y la Amazonía boliviana, caracterizada por su población indígena (chiquitanos) y por tratarse de un bosque seco, amenazado por la sequía y los incendios. La Chiquitanía cobró importancia en el nuevo discurso mediático y de la sociedad civil. El lugar no es solo un espacio cultural e indígena, sino que también implica precedentes políticos: las nuevas comunidades que se estaban creando en la Chiquitanía habían

estado generando descontento en la población cruceña porque eran asentamientos de “gente de occidente”. No eran “campesinos pobres de zonas rurales de las tierras altas sino personas mayoritariamente con vínculos políticos con el Movimiento al Socialismo (MAS), muchos de ellos establecidos en ciudades y dedicados a actividades económicas no agropecuarias” (Fundación Tierra 16).

2. Casos de quemas forestales y desastres naturales en Bolivia

Los antecedentes existentes en Bolivia sobre incendios forestales y la complicidad de las autoridades en su ejecución son preocupantes, y esto queda fuera de cualquier diferenciación ideológica que enarbolan los políticos una vez que llegan al gobierno. Menciono esto porque, según la Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN), en los años 2004, 2005 y 2010 las quemas de bosques alcanzaron alrededor de 3 millones de hectáreas quemadas por año (Fig. 1). De hecho, durante el año 2010 el récord histórico pasó de 4 millones de hectáreas afectadas a 6 millones (FAN 8), superficie similar a los más de 6 millones de hectáreas quemadas durante el 2019. El año 2004 quien gobernaba era precisamente el político que, el 2019, candidató a la Presidencia del país como el contrincante con quien más simpatizaba el voto antimasista a nivel nacional: Carlos Mesa Gisbert. El año 2010 ya Evo Morales gobernaba Bolivia y, de hecho, si en aquella gestión se afectó la magnitud de territorio que menciona la FAN, cabe preguntarse ¿por qué a los medios y la oposición de aquel entonces no les interesó hacer una cobertura de las quemas que seguramente implicaban reservas naturales?

Según la Fundación Tierra, “en el departamento de Santa Cruz, la superficie quemada alcanzó a 3.610.075 hectáreas hasta el 30 de septiembre de 2019 (enero-septiembre)” (20). Esto indica que la magnitud de los incendios era menor que las quemas provocadas durante el año 2010 o, por lo menos, el grado alcanzado no era algo fuera de lo común antes del 2019.

Los incendios forestales no “nacieron” con el MAS, pero para la cobertura periodística del 2019 aparecían como algo nuevo. Me pregunto si para Mesa Gisbert también fue algo extraordinariamente nuevo en su vida, ya que se lo vio en la quema de la Chiquitanía conmocionado, acariciando las ramas calcinadas por el fuego, entristecido por el hecho, tanto que se hacía sacar fotos acariciando las hojas dañadas, aunque no fue el único político “solidario”

de la oposición haciendo el ridículo.¹ Es raro, como dije, porque el Gobierno de Mesa Gisbert también tiene antecedentes relacionados con la quema de bosques y la promoción del cultivo de soya transgénica.

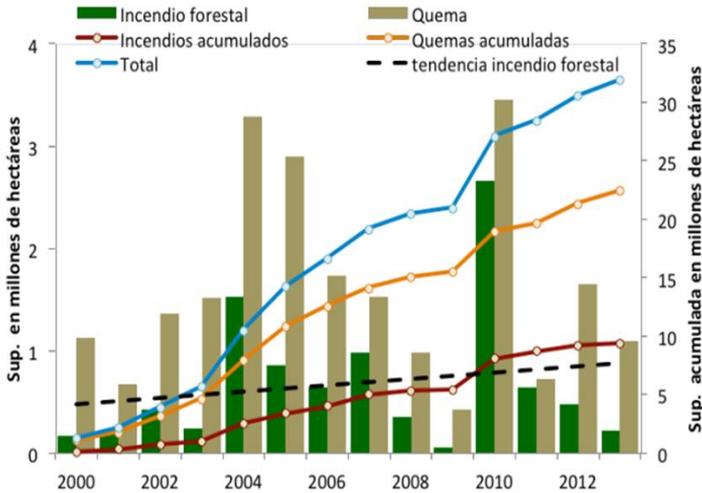


Figura 1: Historial de incendios forestales y quemas en Bolivia

Fuente: Elaboración de Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN), “Reporte Incendios y quemas en Bolivia. Análisis histórico desde 2000 a 2013”

Según Sierra Praeli, “el 2019, el fuego arrasó cerca de seis millones de hectáreas en todo Bolivia; y en el 2020 la cifra nacional fue de cuatro millones de hectáreas”. Con este dato, cabe resaltar que los incendios en 2020, cuando gobernaba Jeanine Áñez, fueron considerables y superaron la cantidad de superficie afectada que se había registrado el año 2004. Nuevamente, es significativo considerar en este análisis que la indiferencia tanto política como de los medios por las quemas y chaqueros en la Amazonía durante el año 2020

¹ Según CEDIB, “Carlos Mesa llegó impecable a un área quemada y se hizo tomar gráficas tocando las ramas incineradas. Óscar Ortiz se fue a un supermercado, con una bolsa y con militantes de Bolivia Dice No, para pedir ayuda a los ocasionales compradores. Todos con cámaras y con el pronto reporte a los medios de comunicación, a fin de que los electores sepan lo que estaban haciendo” (5).

fue notoria; la causa es fácil de identificar: quien gobernaba el país ya no era Evo Morales.

La causa ambiental, tan imponente en la población boliviana, terminó siendo el canal que inundó la campaña política, pero no el activismo ecológico. ¿Alguien difundió las noticias de las quemadas del 2020? Sí, pero la propagación de las noticias que se difundían sobre los incendios no alcanzó la misma magnitud que en el año 2019. Además, Añez siguió promoviendo la expansión de la frontera agrícola y la introducción de semillas transgénicas en la agricultura boliviana. Sin embargo, hubo muy poca cobertura y crítica de los medios de información con respecto a la inoperancia de Añez, y no se la llamaba “ecocida”, como a Evo Morales. De repente, a todos los “amantes de la naturaleza” ya no les interesaba la Amazonía ni la Madre Tierra, quizá porque la prioridad era responder a la pandemia de COVID-2019 que atravesaba el planeta o, simplemente, porque a nadie nunca le interesó en realidad el cuidado de los territorios indígenas ni su preservación.

En cambio, el año 2019 se generaron campañas en redes sociales con el hashtag #SOSChiquitanía, que buscaban posicionarse como causa de una lucha emprendida contra el “negligente” Gobierno central, a partir de una campaña de ayuda y solidaridad con los bomberos y los territorios afectados. Y ese fue el problema: cuando se trata de un activismo potencialmente preocupado por una causa en común y urgente, es difícil deducir que se trate de una campaña política de oposición. De hecho, la quema de la Chiquitanía implicó gran parte de la campaña “antimasista”: no se concentró en un candidato de oposición, porque simplemente no se podía, sino que se enfocó en la disminución de votos para Evo Morales y en un desgaste planificado, tanto de su imagen como del Gobierno, buscando la generación de mayores probabilidades para un triunfo opositor.

3. #SOSChiquitanía como campaña ambientalista y política

No es de sorprender que tras la forzada e ilegal candidatura de Evo Morales para las elecciones presidenciales del 2019, la sociedad civil de clase media urbana (y acomodada, en algunos casos) se haya organizado articulando espacios de contraposición al Estado como las llamadas “plataformas ciudadanas”, que se diseminaron tanto en espacios de activismo como institucionales. En la ciudad de La Paz, por ejemplo, se articularon a partir de instituciones declaradas en “defensa de la democracia”, en el activismo

medioambiental, o en instituciones de derechos humanos. Algunos casos concretos son el Comité Nacional de Defensa de la Democracia (CONADE), la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de La Paz (APDHLP), o plataformas ciudadanas como el 21F, Bolivia dijo No, etcétera.

En Santa Cruz ocurrió una articulación diferente. No se visibilizó una distribución activista e institucional de grupos ciudadanos opositores al MAS, sino que esta se cohesionó en afinidad al Comité Cívico Pro Santa Cruz y sus redes (como la Unión Juvenil Cruceñista). De hecho, es interesante que en las redes sociales las páginas cruceñas —políticas, de humor y sociales— compartieran el mismo discurso, vinculado con las publicaciones del Comité. Existe uniformidad en Santa Cruz con respecto al discurso, y esta apunta a cuestionar al Gobierno central y a defender todo aquello que implique la “cruceñidad” para el Comité Cívico y los ciudadanos afines a esta entidad. Aunque en este discurso no están involucrados solamente los cívicos, sino también políticos, personajes del mundo del espectáculo, conductores, *influencers*, artistas, futbolistas, académicos, historiadores y humoristas, entre otros. Es una estructura discursiva que ha calado diferentes espacios sociales que se apoyan entre sí.

En La Paz, las expresiones en redes sociales contra el Estado por su incapacidad de reacción ante las quemadas de bosques no fueron tan contundentes ni masivas como en Santa Cruz. Esto se debe a la proximidad de los incendios a la ciudad oriental; pero también a la masiva propaganda y al contenido de mensajes que circulaban en redes sociales que implicaban de forma tanto directa como indirecta una campaña de desprestigio contra el Gobierno y principalmente contra Evo Morales. Cabe señalar que el expresidente no hizo mucho para contrarrestar dichas críticas; por el contrario, sus acciones caían incluso en el ridículo. Recordemos que se publicaron fotos de Evo Morales vestido con un overol azul, cargando un aspersor de agua en la espalda para apagar los brotes de fuego en algunas zonas afectadas. Esas fotos fueron una bendición para los realizadores de memes, quienes sacaron a luz su creatividad elaborando numerosas mofas contra el entonces presidente.

Cuando buscamos los hashtag #SOSChiquitanía o #SOSAmazonasBolivia en Facebook, gran parte de las publicaciones sugeridas pertenecen a grupos cruceños, ya sean activistas, medioambientalistas o políticos. Los hashtag fueron replicados por páginas afines al Comité Cívico, por plataformas ciudadanas y por políticos de oposición, como Óscar Ortiz, entre otros. El deficiente actuar del Gobierno ayudó a que la oposición pudiera posicionarse

mejor que nunca en un sitio político (antes no había podido generar agenda política ni coyuntural) y a que el Comité Cívico pudiera concentrar la frustración social generada por la inoperancia del Estado en Santa Cruz. Ambos hechos se materializaron en el cabildo celebrado el 4 de octubre.

Así, el caso de la Chiquitanía podría ser la primera etapa de la “campaña política” preelectoral y de desinformación desatada contra el MAS antes de la crisis del 2019. La desconfianza institucional se había consolidado con el referéndum del 2016, pero el desgaste del Gobierno se agravó con el caso de la Chiquitanía. En definitiva, la desconfianza institucional y el desgaste de la imagen del Gobierno fueron los elementos que determinaron la caída del MAS. El desastre ambiental neutralizó cualquier acción que pudiera realizar Evo Morales para fortalecer su campaña y su imagen o, al menos, contrarrestar la estrategia de la oposición. Un ejemplo relevante sobre la campaña de desinformación fueron las fotos de especies calcinadas por el fuego que aparecieron en Facebook con la especificación de que eran fotos de la quema de la Chiquitanía. Esas imágenes, apelando al factor emocional, generaron una profusa interacción de reacciones negativas, aunque no correspondían a Bolivia, sino a Brasil. Resulta evidente que la situación de la Chiquitanía había dejado de ser causa ambiental para convertirse en bandera política, la cual generó un constante bombardeo y la inmediata difusión de contenidos sobre la quema, sin filtros y con intenciones políticas.

Al respecto, el entonces ministro de Comunicación, Manuel Canelas, expresó algo sumamente curioso sobre la desinformación que se estaba generando en Bolivia. En una entrevista concedida al programa *Que no me pierda* (29 de agosto de 2019), Canelas precisó que se habían difundido imágenes falsas sobre la quema de la Chiquitanía. Una de ellas era una comparación entre dos fotos del paisaje de la Muela del Diablo, ubicado en Chochís, Santa Cruz: una antes de la quema (con un paisaje verdoso y con la piedra monumental del lugar rodeada por árboles) y otra, supuestamente, después de la quema (con un panorama grisáceo y con la piedra central calcinada), dando a entender que la segunda imagen evidenciaba las consecuencias de los incendios. Sin embargo, en el programa se demostró, mediante fotos, que la Muela del Diablo no había experimentado tal quema, y que, evidentemente, había una irresponsabilidad —¿solo mal uso o intencional?— en el manejo de las noticias en redes sociales.

Otro caso específico es la difusión de noticias falsas efectuada por el medio de prensa *Página Siete*. El 20 de agosto de 2019, este medio tituló “Fuego amenaza a 554 especies de fauna del bosque chiquitano” a una

conmovedora nota que mostraba la fotografía de varios caballos escapando “de las llamas en la zona de desastre”. La imagen, sin embargo, correspondía a una noticia del medio español *TeleCinco* sobre el incendio de una granja en San Ildefonso en agosto de 2019. Aun es de esperar que páginas de Facebook cometan errores al momento de difundir sus noticias, es alarmante cuando este tipo de desinformación se genera en medios confiables que, supuestamente, realizan un riguroso tratamiento de la noticia.

Otro de los problemas al tratar la información fue caer en la especulación, tal como hacía *Página Siete*. En el medio español *LaSexta Noticia* se publicó un video de bomberos españoles afirmando que habían encontrado un “laboratorio de hoja coca” en los incendios y que, posteriormente, las tres personas involucradas en el hecho habían sido encontradas muertas. El medio paceño no tardó mucho en replicar la noticia con un título incompleto y ambiguo: “Bomberos denuncian irregularidades”. La nota no respondía a una investigación, sino que otorgaba elementos de subjetividad a los lectores para suponer que este laboratorio estaba vinculado con el Gobierno y que, por eso, luego del descubrimiento las tres personas fueron “silenciadas”. *Los Tiempos* de Cochabamba publicó una nota que desmintió la versión de los españoles, puesto que en efecto tres hombres murieron en el incendio, pero no asesinados, sino debido a un accidente en el que dos bomberos voluntarios se ahogaron en un atajado al intentar rescatar a su compañero fallecido por la misma causa (“Mueren 3 bomberos”).

Se podrían detallar pormenores de las noticias falsas y el tratamiento poco ético que se realizó en las publicaciones de contenido informativo, pero estos ejemplos dan cuenta de que hubo noticias falsas planificadas e instrumentalizadas por sectores de la oposición, y que estas lograron fortalecerse debido al silencio y “la pasividad estatal” con la que actuaba el Gobierno. Eso fue notorio no solo en su actuar frente a las *fakenews*, sino también en su desinterés por controlar las quemadas, lo cual concedió a la oposición mayor libertad para cuestionarlo:

En las semanas que duraron los incendios, el gobierno pareció carente de respuestas para controlarlos o limitar su expansión. Incluso, se denunció que sus medidas lo alentaron, como una forma de expandir la frontera agrícola-ganadera oriental, en convivencia con élites agroganaderas y colonizadores provenientes de tierras altas. Por primera vez, la iniciativa pasó a la oposición, cuyas candidaturas criticaron la pasividad estatal y las políticas públicas. Aún más fuerte resultó la crítica social. La defensa ecológica y medioambiental halló un extenso eco en las clases

medias, en particular en los jóvenes, sensibles a esa temática postmaterialista, como había sucedido (según Inglehart), de forma pionera, en las naciones con mayor desarrollo. (Romero Ballivián 36)

Este artículo no aborda solamente aspectos cualitativos sobre las características de las noticias, sino que sostiene que la transformación del escenario político a favor de la oposición también tuvo que ver con la exuberante difusión mediática de los incendios en la Chiquitanía. La Fig. 2 muestra en números la cantidad de publicaciones en Facebook sobre la quema de la Chiquitanía. *El Deber*, como se ve en los datos, realizó más de 350 publicaciones en un periodo de 50 días, lo que indica un promedio de 7 publicaciones por día. Aunque el análisis de cada noticia permitiría deducir la existencia de algún discurso implícito, la sola cantidad llama la atención por el constante refuerzo informativo sobre el incendio. *Página Siete*, por su lado, tiene también una cantidad mayor a las 300 publicaciones; mientras que *Los Tiempos* apenas alcanza las 46 publicaciones durante el mismo periodo. Los tres medios corresponden al eje troncal del país: Santa Cruz (*El Deber*), Cochabamba (*Los Tiempos*) y La Paz (*Página Siete*).



Figura 2: Cantidad de Publicaciones en Facebook sobre la quema de la Chiquitanía

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la red social

El factor mediático claramente jugó un papel importante, pero en el contexto cruceño resulta crucial observar también el trabajo efectuado por la institución cívica porque, como expliqué, la figura antimasista en Santa Cruz se articuló a partir de las acciones y discursos del Comité Cívico Pro Santa Cruz, que se trasladaron a las redes sociales. No se puede aislar el trabajo mediático de las redes sociales ni tampoco el trabajo institucional del Comité Cívico de la población cruceña contraria al MAS.

4. El Comité Cívico Pro Santa Cruz y el puente hacia la capitalización de la indignación colectiva

Para analizar con mayor detalle el rol que cumplió el Comité se realizará un repaso de los “hitos históricos de recuperación de la democracia” que su página web publicó y que se inician el 28 de noviembre de 2017. Uno de los hitos, curiosamente, se remonta al 2 de febrero de 2019, cuando Luis Fernando Camacho fue elegido presidente del Comité Cívico Pro Santa Cruz, haciendo énfasis en el discurso de “recuperación de la democracia”. Repasemos los otros hitos al momento de la quema de la Chiquitanía. Uno de ellos —para mí el más importante— fue el del 4 de octubre de 2019, cuando la institución realizó un cabildo masivo en Santa Cruz de la Sierra, para que “la ciudadanía en general asuma las determinaciones en defensa de la tierra” y en defensa del voto del 21F (Comité Pro Santa Cruz 2019b).²

Según la página, el cabildo congregó a más de 1.559.000 personas a los pies de la escultura del Cristo Redentor para ser consultadas sobre las acciones que se asumirían frente a la quema de bosques y ante la posibilidad de que un fraude electoral ocurra en las elecciones de octubre. A continuación, se transcribe la consulta que planteó Camacho a la población convocada. La primera consulta fue:

² 21F es la abreviación de “21 de febrero de 2016”, cuando se realizó un referéndum constitucional para consultar a la población sobre una propuesta de reforma del artículo 168 de la Constitución Política del Estado boliviano. La pregunta fue planteada en los siguientes términos: “¿Usted está de acuerdo con la reforma del artículo 168 de la Constitución Política del Estado para que la presidenta o presidente y la vicepresidenta o vicepresidente del Estado puedan ser reelectos o reelectos dos veces de manera continua? - Por disposición transitoria de la Ley de Reforma Parcial a la Constitución Política del Estado, se considera como primera reelección el periodo 2015-2020 y la segunda reelección el 2020-2025”. El resultado de la consulta favoreció al “No” con 51% de los votos.

¿Están de acuerdo con realizar ante el mundo, a los pies del Cristo Redentor, una Declaratoria Ciudadana de Desastre Nacional y asumir el compromiso, cada uno de nosotros, todos los ciudadanos y las instituciones, de gestionar por nuestros propios medios toda la ayuda internacional y garantizar en el mundo entero, y yo asumo ese compromiso para ir donde sea por nuestro pueblo?

Los convocados dieron su aprobación. La segunda consulta fue la siguiente:

¿Damos un plazo de cinco días calendario para la abrogación de la Ley 741 y el D.S. 3973, por ser inconstitucionales y atentatorios a nuestros bosques? En caso de incumplimiento del plazo, procederemos a desconocer dichas normas en todo el territorio del departamento. Y para solucionar el problema de raíz, y porque nos cansamos de pedir y de exigir a nuestras autoridades, les pregunto: ¿Están dispuestos a impedir y desalojar las dotaciones y asentamientos humanos ilegales en tierras fiscales y áreas protegidas ejecutados por el INRA, que no hayan cumplido todos los requisitos establecidos por Ley?

La respuesta de los convocados fue “Sí”. Luego, se sostuvo:

Con su respuesta afirmativa, damos un plazo al INRA hasta el día lunes 7 de octubre, a las 12:00 del día, para que haga el desalojo de los asentamientos ilegales; caso contrario se procederá, a las 12 y un minuto, a verificar la ilegalidad y hacer cumplir el mandato de este cabildo. Con estas determinaciones hemos recuperado el control de nuestras tierras, hemos acabado con la ocupación con fines electorales y con el tráfico de tierras. Se deben respetar las competencias de las instancias subnacionales que no se están respetando en aquellos municipios . . . No vamos a permitir que el centralismo tome decisiones sobre la planificación de nuestros municipios. Son los gobiernos autónomos los que deben decidir y asumir la responsabilidad sobre sus territorios . . . No olvidemos: somos los dueños de nuestro propio destino, por eso estamos acá.

Es importante detenernos en la lectura del discurso para observar que Camacho señaló que los problemas de las quemas derivarían en asentamientos ilegales y que estos que eran la causa de la quema de los bosques. Por tanto, aparece en el discurso una defensa del territorio que no conduce al rechazo de la expansión agrícola, a las acciones antiecológicas o de deterioro del territorio, sino que reproduce el rechazo del asentamiento de población del Occidente y del Chapare, puesto que la publicación de una misiva que Camacho envió al entonces presidente Evo Morales ese mismo año (2019) atribuye la culpa de las quemas suscitadas en la Chiquitania a los “colonos”:

Desde ya hace varios meses venimos luchando contra el fuego que por sus políticas irresponsables nos provocaron y vienen dejando a 5 millones de hectáreas de bosque y animales convertidos en cenizas. Esos incendios fueron causados por los “colonos” traídos, pues ellos no saben chaquear conforme a la cultura de la zona porque no conocen nuestra tierra. Pero los irresponsables no son solo ellos, es también usted y su partido de gobierno que solo busca traer gente desde el Chapare u otras zonas del país para adueñarse de la tierra en perjuicio de los cruceños nacidos y no nacidos en este rincón patrio. (Comité Pro Santa Cruz 2019a)

En el cabildo también se aludió a la acción necesaria para que Santa Cruz se dirija al federalismo, tarea que supuestamente cumpliría el Comité con la dirección de Camacho:

Ellos no se dan cuenta que esta no es la Venezuela, ni Chávez ni Maduro, ni la Cuba de los hermanos Castro; esta es la Bolivia de los bolivianos y le dijeron “No” a su cuarto mandato. Dijimos que este era un cabildo del pueblo, y en el cual íbamos a escuchar las determinaciones y que no había preguntas armadas. Ustedes lo han pedido y tienen mi compromiso a partir de hoy, que este Comité empieza a trabajar en ese sueño de poder autodeterminarnos y vamos a empezar a trabajar por ese federalismo. (Comité Pro Santa Cruz 2019b)

Como bien se relata en este mismo texto,

[p]revio a la intervención del presidente cívico, la activista Alejandra Serrate hizo uso de la palabra y lanzó la siguiente pregunta: “¿Juran, por su patria y su fe, rebeldía y desconocimiento ante un posible fraudulento cuarto mandato del binomio ilegal conformado por Evo Morales y Álvaro García Linera?”. (Comité Pro Santa Cruz 2019b)

La respuesta del cabildo fue: “Sí, lo juro”.

La intervención de Serrate fue la premisa que se deseaba generar a partir del desastre de la Chiquitanía: la advertencia sobre un posible fraude. Este cabildo fue el último que se celebró en Santa Cruz antes de los comicios del 20 de octubre de 2019. En el periodo del 1 de agosto al 4 de octubre de 2019, entre los incendios forestales y el cabildo, la página del Comité Cívico Pro Santa Cruz estuvo activa, con 283 publicaciones, alcanzando su pico más alto el 3 de octubre de 2019, un día antes de la concentración realizada en Santa Cruz (Fig. 3).

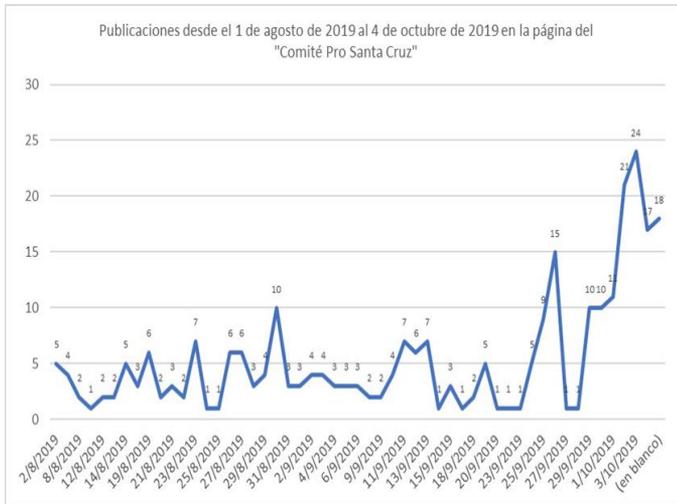


Figura 3: Publicaciones de la página de Facebook del Comité Cívico Pro Santa Cruz

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la red social

Para entender por qué la cantidad de publicaciones se disparó, se elaboraron nubes de palabras a partir de las publicaciones de la página de Facebook del Comité en dos distintos periodos (Fig. 4). La primera expone las palabras más usadas al momento de la quema de la Chiquitanía y la segunda las más usadas antes del cabildo realizado en Santa Cruz. La primera nube evidencia que las palabras “Santa Cruz” son las más utilizadas. Las más visibles después son “Chiquitanía” y “chiquitanos”. Se puede deducir que la institución cívica hizo uso de Facebook para visibilizar los incendios forestales del año 2019. “Presidente” es otra palabra relevante, y, por la naturaleza de la institución, fue utilizada con frecuencia en los discursos de Camacho para confrontar al entonces presidente Evo Morales.

En la segunda nube, que abarca del 1 de agosto al 4 de octubre de 2019, las palabras cambian de jerarquía y la palabra “Chiquitanía” pierde fuerza, de hecho, se reduce lo suficiente como para que otras palabras o frases sean más evidentes: “pueblo”, “cabildo”, “grancabildo”, “movamossantacruz”. Si no se hubiera generado un cabildo el 4 de octubre, la mayor “causa” de las publicaciones en la página del Comité Cívico Pro Santa Cruz habría sido la

quema de la Chiquitanía, como lo demuestra la primera nube; pero, evidentemente, esta campaña promocionaba la asistencia al cabildo y la capitalización de la indignación social, que generó una mayor divulgación y la notable y positiva respuesta de la población cruceña, que asistió de forma masiva.



Figura 4: Nube de palabras de las publicaciones en Facebook del Comité Cívico Pro Santa Cruz

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la red social Facebook

La quema de la Chiquitanía fue el impulso, el estímulo o el puente para que en la noche del cabildo se brindara respaldo social y político a Camacho, quien posteriormente se proyectó como figura significativa durante la crisis del 2019, condecorado como gran “defensor” de la democracia, siendo bien recibido en los cabildos de La Paz y aliándose con Marco Antonio Pumari de Potosí. Pero la figura de Camacho no surgió de manera espontánea (como muchos analistas resumen su aparición), sino debido a la articulación de la indignación colectiva por la quema de bosques en Santa Cruz con el trabajo político y estratégico de las redes digitales. En el cabildo, el discurso de Camacho no entató una preocupación ambiental, sino que reprodujo un discurso federalista y regionalista, pese a que el tema central debía haber sido la Chiquitanía. La Fig. 5 resume la campaña que se promovió en Facebook para la realización del cabildo y revela que la prioridad siempre fue política, no ambiental. El pico más alto en las publicaciones de la página de Facebook del Comité Cívico Pro Santa Cruz fue sobre el cabildo, a fines de septiembre e

inicios de octubre de 2019. Las publicaciones sobre la Chiquitanía mantuvieron su nivel desde el 23 de agosto hasta la celebración del cabildo.

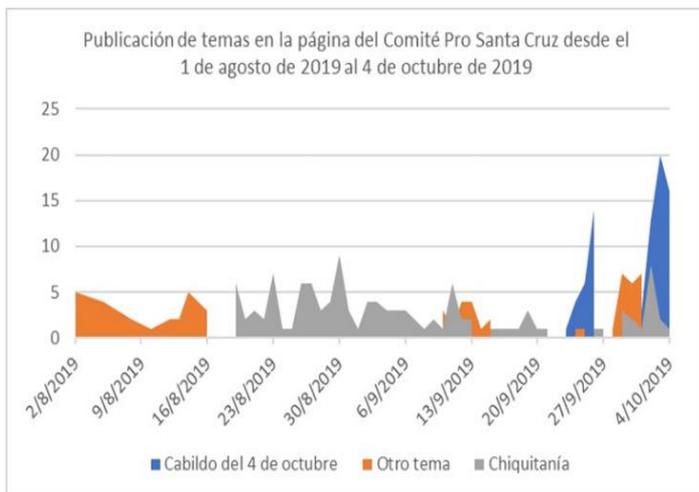


Figura 5: Publicaciones sobre la Chiquitanía y sobre el cabildo en la página de Facebook del Comité Cívico Pro Santa Cruz

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la red social Facebook

5. Ríos de Pie, la política en el activismo ambientalista

Después de esta experiencia, insistiré en que los activismos de cualquier naturaleza pueden disfrazar campañas políticas promovidas por grupos de poder, y que es importante no caer en el respaldo urgente a la “buena causa”, sino entender cuál es el discurso que conduce a su activismo, discurso que —muchas veces— no es “subliminal”, sino evidente.

Ríos de Pie es un movimiento “no violento” (característica que el colectivo resalta) de defensa de los derechos humanos, el medio ambiente y los recursos naturales en Bolivia. Se fundó el año 2018 en la ciudad de Santa Cruz. Su relación inicial fue con las plataformas ciudadanas del 21F. Su cofundadora, Jhanisse Vaca Daza, cobró un rol importante durante la crisis política del 2019. Pasada la crisis de noviembre 2019, el 12 de diciembre representó a Bolivia en la Asamblea Permanente de la Organización de los

Estados Americanos (OEA) celebrada en Washington DC. En el discurso que pronunció en el evento se refirió a la crisis política del 2019, subrayando que lo sucedido en Bolivia había sido una “revolución ciudadana”:

Lo que ocurrió en Bolivia fue una revolución ciudadana que no fue en contra de una sola persona sino que fue en defensa de la democracia y de la libertad de todos. Fue una campaña de resistencia civil no-violenta que funcionó en todo el país y que al final del día nos devolvió la democracia que tanto estábamos buscando, y no le pertenece a ningún partido ni a ningún líder político ni a una sola persona sino que le pertenece a todos y cada uno de los bolivianos. La democracia, la libertad, la justicia, los derechos humanos, esos valores de los que tanto se habla en esta sala, en Bolivia los defendimos con carne y hueso, los defendimos con sudor y lágrimas en las calles. Y yo quisiera preguntarles a cada uno de los representantes de qué otra forma esperaban que defendamos nuestra democracia cuando nos sentíamos totalmente ignorados por la comunidad internacional. Estuvimos 21 días en la calle en lo que hoy se llama la revolución de las pititas . . . las cuerdas de las que Morales se burlaba al comienzo porque nuestra protesta fue creativa y fue no violenta y al final del día esas pititas fueron las que lo sacaron. Fue realmente una época hermosa, la gente se conoció en las calles, hubo un cambio en nuestra cultura El sector salud, que ya estaba en protesta hace mucho tiempo, se organizó para atender a la gente en la calle de forma gratuita, los artistas se organizaron para hacer teatro callejero . . . Cada sector de la sociedad boliviana jugó un rol muy importante para esta revolución y es precisamente por eso que los policías y los militares no pueden dispararle a sus propias familias que estaban en calle junto a nosotros. (Vaca Daza 2019b; Alanoca)

No debe sorprender que este discurso haya apelado a una romantización de las movilizaciones “pititas”, ya que Ríos de Pie tiene una corta pero importante participación en redes a partir de una postura contraria al MAS, relacionada con la campaña de los movimientos y grupos antimasistas. El colectivo adquirió popularidad gracias a las campañas de donaciones que organizó para la ayuda necesaria en territorios afectados por las quemaduras del año 2019. El crecimiento de su página se fortaleció durante los inicios de las quemaduras de la Chiquitania, a partir del 18 de agosto de 2019 (Fig. 6). Desde el 20 de octubre del 2019 se generó su mayor crecimiento, es decir, a principios de los conflictos suscitados por las elecciones del 2019. El incremento de sus seguidores se mantuvo dinámico hasta febrero de 2020, periodo de la crisis poselectoral. No obstante, a pesar de haber recobrado relevancia durante el periodo de las últimas elecciones presidenciales del año 2020, su crecimiento al presente se ha estancado.



Figura 6: Seguidores en la página de Facebook de Ríos de Pie

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la red social Facebook

Lo significativo de la página es que, inicialmente, sus publicaciones se vinculaban más que todo con el activismo político y social, por la promoción de las movilizaciones del 21F. Luego, durante el periodo vinculado con los incendios forestales en la Chiquitanía, desde el 18 de agosto hasta el 3 de octubre de 2019, la página de Ríos de Pie cobró mayor notoriedad por el contenido publicado sobre este tema (Fig. 7).

Con posterioridad a las elecciones, nuevamente se usó la página para difundir movilizaciones ciudadanas, pero esta vez referidas a las denuncias del supuesto fraude electoral. Si Ríos de Pie es un grupo de derechos humanos y ambientalista, ¿por qué la mayoría de su activismo solamente se concentraba en atacar al Gobierno, siendo que el movimiento pertenece y realiza su activismo en Santa Cruz, donde la mayor amenaza ambiental es la agroindustria promovida por instituciones y grupos de ganaderos y otros problemas que involucran a sujetos e instituciones de poder como el Comité Cívico Pro Santa Cruz?

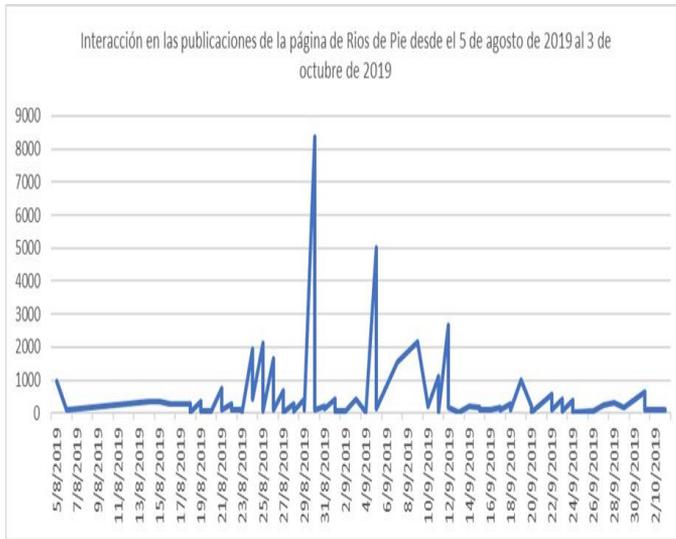


Figura 7: Interacción de la página Ríos de Pie durante el periodo de la quema de la Chiquitania

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la red social Facebook

La siguiente publicación evidencia que el activismo de Ríos de Pie nunca terminó de trascender al campo de un activismo responsable. La imagen de Evo Morales, sindicado como único “responsable de la catástrofe” (Fig. 8), evidencia que se elaboró una respuesta rápida e inmediata contra el Gobierno. Muy poca investigación y análisis de los hechos sobre las quemas pueden encontrarse en la página, a pesar de haber sido un movimiento tan importante. En cambio, el grupo —intencionalmente o no— se prestaba al juego político de desgastar la imagen de Morales. Es cierto que el Gobierno nacional creó un espacio propicio para las quemas. Como señalé anteriormente, los incendios provocados no son “hechos novedosos” y muchos de ellos se relacionan con la ampliación de la frontera agrícola vinculada con propiedades ganaderas. Si una mortal como yo conoce las implicaciones de la quema de bosques a gran escala, un grupo de profesionales ambientalistas como los de Ríos de Pie lo sabe también, por los datos a los que estos profesionales acceden a partir de sus investigaciones como activistas. Entonces, cabe preguntarse ¿por qué Evo Morales aparece como el único responsable? En definitiva, me hubiera

gustado ver una imagen como la que elaboraron sobre una caja de fósforos, pero con la cara de Jeanine Áñez y con el fondo de los bosques calcinados durante su Gobierno.



Figura 8: Publicación de Ríos de Pie

Fuente: Página de Facebook de Ríos de Pie, 30 de agosto de 2019

Al presente, la página de Ríos de Pie continúa elaborando publicaciones de apoyo a algunas instituciones ligadas con las plataformas ciudadanas, como la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de La Paz (APDHLP) y el Comité Nacional de Defensa de la Democracia (CONADE). Según la siguiente nube de palabras (Fig. 9), las publicaciones más sobresalientes hasta el 20 de junio de 2023 continuaban subrayando tanto el papel que desempeñaron durante el periodo de quema de la Chiquitania, como el rol político que jugaron en la crisis del 2019: “nadieserinde”, “launioneslafuerza”, “elcorajescontagioso”.

Para finalizar, cabe mencionar que Jhanisse Vaca Daza, cofundadora de Ríos de Pie, fue cercana al Gobierno de Jeanine Áñez; de hecho, una vez posicionada Áñez como presidenta interina, se tomaron fotos juntas y Vaca Daza posteó en su Twitter: “Hoy tuve el gusto de conocer a la presidenta interina de #Bolivia @JeanineAnez. Discutimos la importancia de que este gobierno de transición se enfoque en su tarea única y principal: llamar a

de capitalizar, a favor de sus intereses, los eventos desafortunados que acaecen en el país.

Aunque el desastre ambiental ocurrido en la Chiquitanía haya generado una gran empatía ciudadana hacia nuestros bosques, cabe subrayar elementos que persistieron durante la segunda mitad de 2019 —como la desinformación, generada incluso desde medios de noticias con trayectoria— para entender el peligro de usar causas tan nobles como la protección de la naturaleza con intenciones políticas de desestabilización. Analizar este peligro es importante para no extraviarnos en las versiones que nos brindan tan convenientemente las élites de poder, y para que se fortalezca y se engrose un debate amplio sobre la situación que llevó a Bolivia a una crisis democrática, política y social el año 2019, crisis que, en el caso expuesto, tiene como precedentes los ataques organizados en las redes sociales.

Durante la quema ocurrida en la Chiquitanía, grupos como Ríos de Pie, supuestamente ambientalistas, usaron el discurso ecologista para concentrar toda la responsabilidad (y la culpa) en el Gobierno y la imagen de Evo Morales, sin un procedimiento de investigación o análisis que brinde mayores facultades para actuar políticamente sobre las mayores causas del incendio. Como se dijo, la quema de bosques del año 2010 no dista mucho en superficie afectada de las quemadas acaecidas durante el 2019. La cercanía de las elecciones presidenciales generó toda esta propaganda ambientalista sobre un problema presente en Santa Cruz años antes de que Morales llegase siquiera al poder.

La quema de la Chiquitanía no debería ser abordada superficialmente como una causa más de la caída del MAS en 2019, sino como un precedente intencionado y planificado para fortalecer la imagen de Luis Fernando Camacho (posiblemente prenuiciado para asumir un liderazgo posterior a la crisis), potenciar el discurso de un sospechado fraude en las elecciones presidenciales de 2019 y debilitar la imagen de Morales, quien de todas maneras ya había perdido, para entonces, la simpatía de una gran parte de la población boliviana. La quema de la Chiquitanía fue el esbozo que dio pie a que grupos de oposición asumieran acciones que concretaron el golpe de Estado que sucedió a las elecciones.

A pesar del escenario conmovedor acaecido en 2019 como resultado de la quema forestal, Santa Cruz continúa siendo un departamento en el que se queman grandes hectáreas de bosques durante la “época del chaqueo”, acción que se realiza cada año cerca de agosto. No obstante, estimo que no volveremos a presenciar un escenario igual, en que una enorme población preocupada por sus bosques llevaba agua a los bomberos, compartía deses-

peradamente imágenes de animales calcinados, supuestamente bolivianos, o que exigía al Gobierno dictar un estado de emergencia por los bosques... O quizá sí, hasta que se consiga alejar al MAS del Gobierno.

Bibliografía Citada

- ALANOCA, Javier. 2019. "Comparto con ustedes el discurso de la boliviana Jhanisse Vaca Daza, de la 'generación pitita', ante la OEA". CODEX. 13 de diciembre. [<https://www.javieralanoca.com/comparto-con-ustedes-el-discurso-de-la-boliviana-jhanisse-v-daza-de-la-generacion-pitita-ante-la-oea/>] página descargada el 24 de mayo, 2024.
- "Bomberos denuncian irregularidades". 2019. *Página Siete* (La Paz). Sábado 21 de septiembre.
- CANELAS, Manuel. 2019. "Existen aún focos de calor en la Chiquitania". Entrevistado por Que no me pierda. 29 de agosto. [https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=529402684470493] página descargada el 24 de mayo, 2024.
- CEDIB (Centro de Documentación e Información Bolivia). 2020. *Los incendios en la Chiquitania el 2019. Políticas devastadoras, acciones irresponsables y negligencia gubernamental*. Cochabamba: CEDIB y La Libre Proyecto Editorial. [<https://cedib.org/wp-content/uploads/2020/09/Dossier-Incendios-Chiquitania.pdf>] página descargada el 24 de mayo, 2024.
- Comité Pro Santa Cruz. 2019a. "Como usted debería saber, todo ciudadano tiene el derecho constitucional a la petición, por lo tanto, usted como primer funcionario público tiene la obligación de responder, por ello, le envío la presente pidiéndole dé respuesta a la misma". Facebook. 2 de octubre [<https://www.facebook.com/ComiteProSC/posts/1420234681477089/>] página descargada el 24 de mayo, 2024.
- Comité Pro Santa Cruz. 2019b. "Hitos históricos de la recuperación de la democracia". 28 de noviembre. [<https://www.comiteprosantacruz.org.bo/hitos-historicos-de-la-recuperacion-de-la-democracia/>] página descargada el 24 de mayo, 2024.
- FAN (Fundación Amigos de la Naturaleza). 2014. *Incendios y quemas en Bolivia. Análisis histórico desde 2000 a 2013*. Santa Cruz de la Sierra: Editorial Fan. [https://www.fan-bo.org/wp-content/uploads/2019/08/Reporte_de_Quemas_2014.pdf] página descargada el 24 de mayo, 2024.
- "Fuego amenaza a 554 especies de fauna del bosque chiquitano". 2019. *Facebook*. Martes 20 de agosto 2019. [<https://www.facebook.com/adiamazonica/photos/a.438570636938524/508553619940225/?type=3>] página descargada el 24 de mayo, 2024.

- Fundación Tierra. 2019. *Fuego en Santa Cruz. Balance de los incendios forestales 2019 y su relación con la tenencia de la tierra. Informe Especial*. La Paz: Fundación Tierra. [https://insightcrime.org/wp-content/uploads/2023/08/Fuego-en-Santa-Cruz_compressed.pdf] página descargada el 24 de mayo, 2024.
- MAYORGA, Fernando, coord. 2020. "Derrota política del MAS y proyecto de restauración oligárquico-señorial". *Crisis y cambio político en Bolivia. Octubre y noviembre de 2019: La democracia en una encrucijada*. Fernando Mayorga, ed. La Paz: OXFAM y Centro de Estudios Superiores Universitarios de la Universidad Mayor de San Simón. [<https://biblioteca.clacso.edu.ar/Bolivia/cesu-umss/20200630024009/Crisis-cambio-politico-Bolivia.pdf>] página descargada el 24 de mayo, 2024.
- "Mueren 3 bomberos que combatían los incendios en Concepción". 2019. *Los Tiempos* (Cochabamba). Sábado 14 de septiembre. [<https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20190914/mueren-3-bomberos-que-combatian-incendios-concepcion#:~:text=Tres%20bomberos%20voluntarios%20del%20incendio,un%20atajado%20pero%20se%20ahog%C3%B3>] página descargada el 24 de mayo, 2024.
- PRAELI SIERRA, Yvette. 2021. "Bolivia: más de tres millones de hectáreas han sido arrasadas por los incendios forestales en lo que va del año". *Mongabay. Periodismo Ambiental Independiente en Latinoamérica*. 18 de octubre. [<https://es.mongabay.com/2021/10/bolivia-incendios-forestales-bosques/#:~:text=En%20el%202019%2C%20el%20fuego,de%20cuatro%20millones%20de%20hect%C3%A1reas>] página descargada el 24 de mayo, 2024.
- ROMERO BALLIVIÁN, Salvador. 2022. *El ciclo electoral boliviano 2020-2021. De la crisis de 2019 a los comicios de 2021*. La Paz: Friedrich-Ebert-Stiftung. [<https://library.fes.de/pdf-files/bueros/bolivien/19584.pdf>] página descargada el 24 de mayo, 2024.
- TeleCinco. 2019. "La historia tras el incendio en La Granja que ha llegado al corazón de los internautas: así salvaron a 27 caballos". *Informativos TeleCinco*. 9 de agosto. [https://www.telecinco.es/noticias/sociedad/incendio-granja-san-ildefonso-piloto-helicoptero-salva-manada-caballos_18_2800095157.html] página descargada el 24 de mayo, 2024.
- VACA DAZA, Jhanisse. 2019a. "Hoy tuve el gusto de conocer a la presidenta interina de #Bolivia @JeanineAnez". *Twitter*. 18 de diciembre. [<https://twitter.com/JhanisseVDaza/status/1207453815731036160>] página descargada el 24 de mayo, 2023.
- . 2019b. Discurso en la Asamblea Permanente de la Organización de los Estados Americanos (OEA). Washington, DC. 12 de diciembre. [<https://x.com/JhanisseVDaza/status/1206254819524169728>] página descargada el 24 de mayo, 2024.



New articles in this journal are licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 United States License.



This journal is published by the [University Library System](#) of the [University of Pittsburgh](#) as part of its [D-Scribe Digital Publishing Program](#), and is cosponsored by the [University of Pittsburgh Press](#).